

¿Y qué es eso de la cartografía social?

La Cartografía Social – CS - es una técnica de trabajo que permite que tanto personas de la comunidad como académicos, profesionales, funcionarios públicos, y otros actores sociales, se sienten alrededor de una mesa, compartan, discutan y concerten puntos de vista, información y conocimientos sobre la realidad de un territorio determinado.

La cartografía social es una herramienta útil, porque permite que saberes que normalmente son distantes y diferentes se articulen entre sí, creando un lenguaje al alcance de todos: la representación icnográfica, que personifica la realidad a través de varios medios expresivos como el dibujo, la pintura o los recortes entre otros.

No obstante este ejercicio puede ser asumido despectivamente como una “manualidad”, en la aparente inocencia de la representación radica también su gran poder: la evocación de lo individual a lo colectivo de la realidad. Cada quien cuenta su versión de los hechos y los reconstruye desde su experiencia de vida, sus valores, los conocimientos estudiados o los conocimientos aprendidos y ejercidos y lo hace no solo a través de la representación, sino a través del diálogo, y lo hace a través del diálogo, de la discusión y de la concertación de los contenidos de aquello que se va a representar.

Algunas ideas centrales de la cartografía social

La cartografía social se soporta sobre la noción de **territorio**, entendido desde una perspectiva de la complejidad, como espacio socializado y culturizado esta constituido por múltiples dimensiones interrelacionadas entre sí a saber: una ambiental, económica, política, cultural, social e histórica entre otras.

Desde esta definición, los seres humanos son actores que establecen y reestablecen permanentemente relaciones entre sí mismos y con el entorno. Podría decirse entonces que la vida social, es un proceso mediante el cual los actores resuelven colectivamente los problemas, modificando la naturaleza y la persistencia de las soluciones. Ray L Birdwhistell elabora la propuesta de proxemia, como ciencia que atiende el uso y la percepción del espacio social y personal, relaciones formales e informales, creación de jerarquías, marcas de sometimiento y dominio, creación de canales de comunicación.

La idea en torno a la cual trabaja la proxemia es la **territorialidad**. En el contexto proxémico, la territorialidad remite a la identificación de los individuos con un área determinada a la que consideran propia, y por tanto la significan, recorren, marcan, transforman y son transformados a su vez; y lo más importante, se entiende que ha de ser defendida contra intrusiones, violaciones y contaminaciones. La cartografía social devela y socializa las diferentes formas de territorialidad representadas en los participantes del ejercicio.

Desde la Investigación Acción Participación - IAP- como enfoque de la cartografía social hay que establecer algunos principios rectores de la metodología misma.

La cartografía social parte de la afirmación: “todos los saberes son válidos y necesarios para la transformación del territorio”. Lamentablemente la ciudad se ha construido históricamente desde la tensión (casi siempre oposición) entre la planeación y gestión gubernamental - representante de los intereses de las minorías concentradoras del poder y la riqueza, así como representante de los intereses transnacionales del sistema económico mundial) y por otro, desde los intereses y acciones de las diferentes comunidades en la cuadra, barrios, calles, vecindades, escuelas, centros de salud, parques etc, desde una lógica de marginalización, resistencia y supervivencia.

Por eso se propone, que la cartografía social sirva de herramienta para la articulación de lógicas y saberes históricamente distanciados y le apuesta a todos los ejercicios participativos que se puedan derivar de esta condición. La Cartografía Social es una **forma colectiva de producción de conocimiento**.

La **articulación de saberes** tiene un objetivo práctico que le da su dimensión política al ejercicio: tomar decisiones sobre el territorio de manera incluyente y concertada. Lo cual remite a otro principio de la IAP, que consiste en **la utilidad práctica y comprometida del conocimiento**, en particular frente los sectores marginales y más vulnerables de la sociedad.

En el caso de los actores urbanos populares, el saber está atravesado por la noción de la práctica y vivencia cotidiana, es decir, que no se fundamenta necesariamente en la disciplina académica formal, ni el reconocimiento social derivado del status académico, sino en la concepción práctica y simbólica sobre lo público, y lo privado, en las relaciones que en éstos dos ámbitos se gestan, siendo definidas por la capacidad de agenciar dinámicas socio-ambientales autónomas, o por su capacidad de incidir en el ejercicio político; cuya dinámica configura los procesos de territorialización. (García 2003).

Durante la representación del territorio como proceso, se reproducen las relaciones de poder ejercidas entre los mismos participantes, se evidencian los imaginarios y miedos, las expectativas y frustraciones. El ejercicio de cartografía social permite acercarse a la cosmovisión de quienes la ejecutan; y permite proponer futuros colectivos desde los elementos que se pueden compartir entre las diferentes formas de ver el mundo.

“Las virtudes de la cartografía social resultan comprensibles desde la semiótica: Hacer mapas colectivamente provoca que el territorio, componente primario, implícito inconsciente de la vida social, pueda ser nombrado, verbalizado y comunicado a nivel figurativo, semántico y simbólico y los procesos de enunciación son procesos de constitución de sujetos; el sujeto se enseña en la retórica convencional: no enuncia, repite, porque la retórica se usa para convencer no para descifrar; la cartografía produce un discurso inédito al establecer una nueva manera de vincular unas cosas con otras; esta versión inédita de la realidad genera una nueva sintaxis, la sintaxis del territorio como escritura para descifrar, como texto que hay que saber leer, lectura que exige usar un lenguaje que nos descifra, que nos conforma” (Fundación la Minga 1993).

No existe una única forma de hacer cartografía social, se presenta a continuación una propuesta para implementar este ejercicio en el marco de los objetivos del proyecto y del convenio.

4. Propuesta de ruta para el desarrollo del ejercicio

Proponemos como primer paso la clarificación del objetivo del ejercicio de cartografía social: **buscamos desarrollar un diagnóstico participativo de las vulneraciones de Derechos Económicos, Sociales y Culturales DESC que afecte a la comunidad del barrio donde se encuentra mi colegio.**

Para tal fin posicionamos la siguiente pregunta inicial que dota de sentido político al ejercicio y lo articula con el objeto mismo del convenio: ¿Qué problemas o conflictos observamos en el barrio que puedan vulnerar los Derechos Económicos, Sociales y Culturales DESC?, además me pregunto

Como segundo paso, nos acercaremos a la caracterización del sujeto y su contexto, con quien desarrollaremos el ejercicio de cartografía, es decir:

- 1) Realizar una pequeña caracterización de la población del barrio donde voy a realizar la cartografía:
- 2) Definir los límites de lo que consideramos nuestro territorio y/o área de acción
- 3) Localizar los lugares de referencia

Como tercer paso, nos prepararemos como facilitadores del ejercicio. El facilitador guía el ejercicio, prepara la cartografía de referencia, los recursos necesarios y lo más importante construye o contextualiza una **batería de preguntas motivadoras.**

Contaremos con un mapa formal de referencia de cada localidad, así como un mapa de Bogotá. Utilizaremos un pliego de cartulina y marcadores de colores para la elaboración del mapa mental. Proponemos no trabajar sobre el mapa de referencia, sino construir nuestro propio mapa mental, si deseamos consultar la cartografía formal, hagámoslo solo como referencia. Recordemos que **en este ejercicio es más importante el proceso de elaboración y las discusiones, consensos y discensos que en ella se susciten**, que el mapa mismo.

. ¡Muy buena suerte y a cartografiar!